

Colombia

Uribe Vélez: Colombia Primero

El día de ayer, domingo 26 de mayo, pasará a los anales de Colombia como una de esas jornadas patrióticas en las que un pueblo se juega su destino.

UNA NACION A PESAR DE SI MISMA

David Bushnell, investigador de Harvard, es quizás el mejor colombiano con que cuenta Estados Unidos. Es el autor del libro **Colombia: una nación a pesar de sí misma**. En pasada entrevista destaca que, a pesar de las realidades negativas allí estudiadas, “existe una reserva de talentos y de inteligencias que es estadísticamente improbable que se malgaste indefinidamente. Pero es necesario que los colombianos se dediquen, de tiempo completo, a la resolución de los grandes problemas del país”. Desafiando la intimidación de la barbarie terrorista y el amedrentamiento con que las Farc quisieron impedir los comicios, el electorado acudió masivamente a las urnas para apoyar una solución valiente y en democracia a las grandes problemas del país.

Colombia viene siendo un país ingobernable no tanto porque su gente tenga una índole arisca o por los altos niveles de pobreza que la acosan. Es ingobernable por la precariedad del mismo Estado. El colombiano es un Estado muy débil y chantajeable, es medio-Estado. Por ello, ha permitido que otras fuerzas no legítimas ni legales hayan entrado a llenar el vacío de poder por él dejado. El narcotráfico, la guerrilla subversiva hoy narcotraficante y terrorista, el paramilitarismo y la delincuencia organizada han venido eludiendo el monopolio del Estado, han impuesto su ley y su propio tributo a sectores amplios de la población, han intentado organizar ‘repúblicas independientes’ en bolsones de difícil acceso del territorio nacional.

RECUPERACION DE LA HEGEMONIA DEL ESTADO

Max Weber, uno de los más lúcidos sociólogos y politólogos, decía en una conferencia dictada en Munich en 1919, y que luego se publicó con el título de “Politik als Beruf” (La política como vocación): “En la actualidad debemos señalar que el Estado es una comunidad humana dentro de los límites de un territorio establecido, la cual reclama para sí con éxito (mit Erfolg) el monopolio legítimo de la violencia física”. Es decir, hay Estado moderno donde hay una comunidad humana que

aspira a poder controlar, en una forma organizada, el ejercicio de la violencia física. Y ello con éxito (mit Erfolg), que es lo que viene faltando en Colombia. La tarea actual más urgente y sustancial es reducir, con éxito, la violencia. Irla organizando, con éxito. Sólo así se ataca de raíz el origen de casi todos los males del espectro colombiano. Entonces sí vendrá, por añadidura, la convivencia pacífica, fuente de bienes. Y se podrá salir de la actual “democracia secuestrada” y “democracia embotellada” hacia una “democracia legítima y efectiva”, que atienda bien a los justos reclamos de bienestar general. Esto implica que el Estado colombiano recupere un triple monopolio interno que ha perdido: 1) el de la fuerza, 2) el de la justicia y los derechos humanos, 3) el del tributo.

EL NUEVO ESCENARIO

La victoria electoral de Alvaro Uribe Vélez, con su gran objetivo “Colombia primero” y su lema central ‘Mano firme, Corazón grande’ equivale a una luz al final del túnel. Y permite entrever un nuevo escenario de una Seguridad Democrática para todos, con un país nacional afianzándose institucionalmente por sobre los partidos y las facciones, por sobre los intereses del narcotráfico, por sobre la violencia de los grupos armados fuera de la ley, por sobre la masa informe de la anarquía social.

Son enormes las esperanzas puestas en el nuevo gobernante. Colombia no puede seguir intentando volar como si fuera un pato herido, con un ala rota y sometida a disparos desde abajo. A pesar de todo, Colombia no ha retrocedido en su desarrollo económico, sobrellevando un peso de 50 años de violencia. Pero un país así no puede seguir haciéndose ilusiones. Un salto hacia el desarrollo no lo puede intentar Colombia rellena de perdigones como está. La Reconstrucción del país y la subsiguiente Paz es el gran reto para la nueva Administración. No se ve otro escenario posible y más deseable que el de intentar reconfigurar el país como una bandada de gansos migratorios. Para ello, deben darse tres elementos simultáneamente. A ellos deben corresponder tres rasgos definidos del perfil presidencial, tres tareas prioritarias para la gobernabilidad del país con Mano firme, tres grandes objetivos nacionales en la conducción del país con Corazón grande.

1º El ACUERDO NACIONAL, para que el país reinicie un vuelo animoso hacia un objetivo común, hacia unas metas, resultado de un consenso nacional expresado ya en las urnas y que se consolidará con alianzas ulteriores. El nuevo Presidente debe poder concitar las fuerzas vivas del país

(que las hay y son apabullante mayoría de 42 millones contra 20.000 hombres en armas), para reemprender el camino de una Democracia segura y gobernable.

2° El LIDERAZGO CONVINCENTE (basado en sus cualidades personales de clarividencia, firmeza de carácter y honestidad) como el que la bandada migratoria reconoce en su guión que va adelante. Puede darse, todavía, en Colombia un liderazgo presidencial -dotado de gran visión y de gran coraje-, que señale al país derroteros, lo ilumine con su acción y su prestancia, y ponga en marcha fórmulas nuevas de accionar.

3° Una DISCIPLINA SOCIAL básica y sin desfallecimiento debe hacer posible la tarea del buen gobernante. La solidaridad de unos debe apoyar la debilidad de otros. Los ricos y los pobres; los de arriba y los de abajo; los rojos, los azules, los amarillos y los independientes, todos deben contribuir a la reconstrucción de un país que venía descuadernándose, por no decir desmoronándose. La Democracia en paz es fruto de la Justicia y de la Solidaridad. Y ellas garantizan la Gobernabilidad. Estos los retos prioritarios del nuevo Presidente que asume el próximo 7 de agosto. Sigue toda una Agenda de gobierno en consecuencia.

Frontera, 27 mayo 2002